



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN



NUEVA CRISIS FINANCIERA EN ARGENTINA: ORÍGENES Y PERSPECTIVAS DE LA COOPERACIÓN CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

11 DE JUNIO DE 2018

NOTA DE COYUNTURA



Imagen: ADN 21.

Argentina se encuentra en medio de una crisis monetaria que ha sido ocasionada por su elevada inflación y por el bajo crecimiento económico del país, problemas resultado de una serie de decisiones macroeconómicas acumuladas en las décadas pasadas. Tras 12 años de su ruptura con el Fondo Monetario Internacional (FMI), Argentina se vio obligada a solicitar apoyo financiero a dicho organismo para hacer frente al complejo contexto internacional y a los problemas actuales de su economía, especialmente al déficit presupuestario, la inflación y la caída del PIB. La relación entre el FMI y Argentina ha estado marcada por períodos de éxito y de distanciamiento; actualmente el Gobierno de Macri cuenta con su respaldo, situación que se ha visto reflejada con la visita a Argentina el pasado mes de marzo de la Directora Gerente del FMI, Christine Lagarde, así como con el acuerdo de crédito alcanzado por ambas partes a principios de junio para mejorar la situación del país paulatinamente.

The new financial crisis in Argentina: origins and perspectives of cooperation with the International Monetary Fund

Argentina is in the midst of a monetary crisis that has been caused by its high inflation and the low economic growth of the country, problems that resulted due to a series of macroeconomic decisions that have accumulated in the past decades. After 12 years of its rupture with the International Monetary Fund (IMF), Argentina was forced to request financial support to that institution to face the complex international context and the current problems of its economy, especially the budget deficit, inflation and drop in GDP. The relationship between the IMF and Argentina has been marked by periods of success and distancing; currently, Macri's Government supports it, a situation that has been reflected with the visit to Argentina by the Managing Director of the IMF, Christine Lagarde, and with the loan agreement reached by both parties at the beginning of June to improve the situation of the country.

Introducción

El modelo económico de Argentina ha experimentado un sinnúmero de cambios que responden a los intereses y perspectiva ideológica de los Gobiernos en turno, de manera que las reformas implementadas en materia comercial, financiera, económica y fiscal no siempre logran tener la continuidad que necesitan para ver sus objetivos consolidados. Actualmente, Argentina es el segundo país más afectado por la crisis en América Latina, sólo después de Venezuela. La crisis monetaria a la que se enfrenta ha sido resultado de un crecimiento económico bajo, una inflación elevada. La implementación de una política de austeridad impulsada por el Presidente Mauricio Macri desde 2015 que ha sido duramente criticada por la oposición. De acuerdo con Maxim Jaritónov, Director General de la empresa de inversiones Jaritonov Capital, al evaluar la situación histórica en Argentina desde el año 2000, se observa que la crisis económica en dicho país nunca ha terminado, sólo ha tenido períodos de crecimiento y debilitamiento,¹ por lo que su sistema financiero se encuentra en un estado permanente de vulnerabilidad.

Las decisiones adoptadas en materia económica por el actual Gobierno coincidieron con el fortalecimiento del dólar en los mercados de divisas internacionales y con el incremento de las tasas de interés en Estados Unidos, de forma que las medidas implementadas por el Banco Central de Argentina resultaron contraproducentes. Ante la actual inestabilidad económica a la que se enfrenta el país, el Presidente Mauricio Macri se vio obligado a solicitar apoyo al Fondo Monetario Internacional (FMI), 17 años después de haber caído en cesación de pagos y tras 12 años de su ruptura con el organismo. El 7 de junio, el FMI dio a conocer que el acuerdo de crédito con Argentina asciende a 50,000 millones de dólares y se espera que el país sudamericano cumpla con una serie de condiciones establecidas en el acuerdo, que incluyen la reducción del déficit fiscal y de la inflación.

La presente Nota de Coyuntura busca explicar las causas del estado actual de la situación monetaria en Argentina e identificar las debilidades estructurales de su economía, que son fuente de inestabilidad macroeconómica, para lo cual se analizan las crisis financieras a las que se ha enfrentado dicho país a lo largo de los años. Asimismo, se presenta el programa económico del Presidente Mauricio Macri y se realiza un breve repaso histórico de la relación entre Argentina y el FMI.

¹ *Sputnik*, "Argentina, ¿foco de una nueva crisis económica?", 4 de mayo de 2018. Consultado el 7 de junio de 2018 en: <https://mundo.sputniknews.com/americalatina/201805041078427187-argentina-economia-peso-devaluacion-crisis/>

Breve recuento de la crisis financiera argentina (1930-2015)

El período comprendido entre 1860 y 1930 fue la época de oro de Argentina. Setenta años de crecimiento, modernización democratización y relativa estabilidad política. Millones de emigrantes del sur de Europa se asentaron en la Argentina de entonces y la conectaron con los mercados de Europa gracias a los nuevos ferrocarriles y barcos de vapor transoceánicos. Buenos Aires se transformó en una metrópolis y en la capital cultural de América de habla hispana.²

El colapso de la economía internacional en 1930 alteraría de manera definitiva el desarrollo argentino. La depresión de la década, junto con la crisis internacional, marcó el inicio de un importante retroceso económico. La recesión inicial se debió sobre todo a la dramática caída de más del 60% de los precios de los principales productos de exportación argentinos, lo que significó un grave deterioro en los precios de las exportaciones con respecto a los de las importaciones. Como resultado de todo esto, el motor de crecimiento cambió del tradicional sector exportador y del comercio internacional a la industria y el mercado local. En el corto plazo, este proceso fue exitoso, no obstante, en el largo plazo profundizó la falta de competitividad de la industria argentina desde el punto de vista internacional.³

En este contexto llegó al poder Juan Domingo Perón (1946-1955); con la convicción de que el desarrollo internacional tras la Segunda Guerra Mundial traería consigo peores tensiones, por lo que su plan de Gobierno buscaba que Argentina fuera prácticamente autárquica, es decir, independiente de otras economías para su desarrollo. En forma resumida, la política que introdujo Perón presentaba una radical redistribución de los ingresos a favor de los trabajadores; fuertes inversiones en el desarrollo industrial; una extensiva política de nacionalización; y un intento de construir una sociedad corporativista estatal. El elemento más importante de su Gobierno era su política de redistribución a favor de los obreros, lo que elevó su popularidad. Como resultado, la parte de los ingresos nacionales correspondiente a sueldos y salarios (incluidas las cargas por seguridad social) mostró un incremento récord, pasando del 38,4% en 1943-1944 al 45,4% en 1947-1949 y al 49,5% en 1950-1952.⁴

Otro componente importante de la política de Perón fue la expropiación masiva de los ingresos de las industrias de exportaciones. Con esto buscó financiar gran parte de la redistribución de ingresos, la fuerte expansión del gasto público y la rápida industrialización. Esta medida dio al fisco argentino recursos substanciales que fueron canalizados hacia el desarrollo industrial, las reformas sociales del gobierno y el trabajo de beneficencia social.⁵

Otro componente que caracterizó a la administración de Perón fue la política proindustrial. El desarrollo industrial bajo el Gobierno de Perón fue guiado por una política que reducía los márgenes de ganancia como consecuencia de los fuertes aumentos salariales, pero que al mismo tiempo canalizaba abundantes recursos hacia la industria a través de créditos rápidos y baratos por el Banco Industrial. La producción industrial se veía estimulada por un mercado doméstico que crecía a pasos agigantados y que, mediante altos aranceles, restricciones cuantitativas a la importación y las tasas

² Mauricio Rojas, "Historia de la crisis argentina", Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina, Argentina 2003, p. 19.

³ *Ibid.* p. 48-49

⁴ *Ibid.* p.60

⁵ *Ibid.* pp.62-64

de cambio diferenciadas, se tornó cada vez más protegido de la competencia extranjera. El resultado fue una expansión muy rápida de la industria durante los primeros dos años de Perón en el poder, seguida por una larga recesión relacionada con la crisis argentina en la balanza comercial y un deterioro económico general. La gran expansión del sector público y la presión de costos generada por los aumentos salariales llevaron a una inflación acelerada, acompañada por serios problemas en la balanza comercial y fuertes restricciones a la importación. Los últimos tres años de Perón en el poder estuvieron definidos por la lucha contra la inflación y también por un presupuesto más balanceado y una mejor balanza comercial. A partir de 1952, el Gobierno de Perón enfrentó serias dificultades debido a que sus opositores comenzaron a tomar fuerza, acompañados de una ola de huelgas y violencia que ocasionó que para 1955 el país se encontrase al borde de una guerra civil. Por esta razón, Juan Domingo Perón renunció el 19 de septiembre de 1955 y se exilió en Paraguay hasta 1973.⁶

Entre la renuncia de Perón en 1955 y su regreso a la Presidencia de la Argentina el 17 de octubre de 1973, el país tuvo diez Presidentes diferentes, cinco de los cuales fueron Generales. A administraciones militares represivas sucedieron Gobiernos civiles débiles, que a su vez fueron reemplazados por otras dictaduras militares, producto de golpes recurrentes en un país cada vez más difícil de gobernar. En el aspecto económico, Argentina se caracterizó por altibajos perpetuos ocasionados por nuevos ciclos de expansión del gasto, inflación, problemas en la balanza comercial, crisis, devaluaciones y paquetes de austeridad estabilizadora, todo lo cual tuvo como consecuencia una fuerte tensión social.⁷

Durante el regreso de Perón, poco se hizo para frenar la violencia emergente que sacudía Argentina y tras su muerte solo un año después, su viuda, Isabel de Perón pasó, de ocupar la Vicepresidencia, a asumir el mando del país. La muerte de Perón marcaría también el inicio de una contracción muy importante de la economía argentina. Durante los siguientes 16 años se reduciría en una cuarta parte el ingreso per cápita de la población y el nivel de pobreza escalaría hasta el 27% (cuando en 1970 alcanzaba sólo al 5% de la población). Este periodo también se caracterizó por una inflación que hacia fines de la década de 1980 se convirtió en hiperinflación. Durante el Gobierno de Isabel de Perón también se desencadenó una ola de represión que ocasionaría que nuevamente la junta militar ocupara el poder en 1976 en la etapa conocida como “Proceso de Reorganización Nacional” o la última dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983).⁸

Durante la administración militar una de las medidas más innovadoras fue la reducción de los aranceles y la abolición de la mayoría de las medidas proteccionistas que tradicionalmente habían puesto gran parte de la economía argentina fuera del alcance de la competencia externa. Un arancel promedio de casi 100% fue reducido a sólo un tercio (los aranceles aduaneros sobre la maquinaria y otros bienes de inversión fueron simplemente eliminados), y se abolieron la mayoría de las restricciones cuantitativas de importación. No obstante, la política de liberalización del comercio exterior resultó ser sólo un episodio breve, ya que su aplicación real concluyó en 1981 cuando inició la profunda crisis económica. También es importante destacar que la liberalización del comercio

⁶ *Ibid.* pp. 65-71

⁷ *Idem*

⁸ *Ibid.* p.84

exterior se realizó en condiciones económicas no favorables: alta inflación, fuga de capitales, altas tasas de interés e inestabilidad e incertidumbre generalizadas.⁹

Con el fin de la dictadura militar y mediante la reintroducción de la democracia en 1983, Raúl Alfonsín ocupó la Presidencia en una situación en que el déficit del sector público representaba el 15% del PIB del país, la tasa de inflación anual había superado los 400% y el nivel de inversión se había reducido a la mitad. Además, la economía de la nación cargaba el peso de una deuda externa de más de 40,000 millones de dólares, que exigía pagos anuales de intereses y amortizaciones que Argentina no era capaz de cumplir (hacia fines de 1983 el país había acumulado una deuda de 20,000 millones de dólares en intereses y amortizaciones impagas).¹⁰

Sin embargo, y contrario a lo que se esperaba ante tales circunstancias, el Presidente Alfonsín optó por comenzar un nuevo ciclo de políticas sociales, también muy necesarias. En enero de 1984 y con la intención de lograr apoyo popular, el Ministro de Economía lanzó una política económica expansiva. Según él, la situación social que vivía Argentina en esa época no permitiría la secuencia lógica entre crecimiento y redistribución, por lo que optó por distribuir simultáneamente. El Gobierno lanzó programas de alimentos para un millón de pobres, aumentó el presupuesto de educación y prometió mejoras substanciales en el salario real.¹¹

Esta política expansiva fracasó rotundamente y la situación económica empeoró en forma considerable en 1984, con un fuerte déficit en las finanzas públicas, una inflación que se acercaba al 700% anual, bajos niveles de inversión, un éxodo de capitales que se ha estimado en 22,000 millones de dólares y una condición imposible en lo que respecta a los servicios de la deuda externa. Ante esta situación, en mayo de 1985 el Fondo Monetario Internacional (FMI) y otros organismos internacionales de crédito bloquearon los créditos al país sudamericano, lo que ocasionó que Argentina prácticamente se encontrara en quiebra. En junio del mismo año y con la intención de estabilizar la economía y enfrentar los grandes problemas estructurales que enfrentaba la nación, Alfonsín anunció el llamado Plan Austral (siendo “austral”, el nombre de la nueva moneda que reemplazaría al peso). El programa económico fue uno de los más ambiciosos que Argentina había contemplado hasta el momento. Incluía tanto fuertes medidas de estabilización como propuestas de reformas estructurales. Los salarios y los precios se congelarían, el Gobierno eliminaría el déficit presupuestario y detendría la impresión de moneda para cubrir el gasto fiscal, el Banco Central se volvería independiente, se privatizarían las empresas estatales, se desregularía la economía y se liberalizaría el comercio exterior.¹²

No obstante, debido principalmente al desorden fiscal de los gobiernos provinciales y a las fuertes demandas salariales que impulsaron tanto la inflación como el déficit del gasto público, el plan fracasó en un par de años. El Presidente Alfonsín fue debilitándose debido principalmente a disputas laborales, protestas populares en contra las medidas de austeridad de su Gobierno y a una complicada situación en lo concerniente al legado de la dictadura militar en cuanto a violaciones a los derechos humanos.

⁹ *Ibid.* p.85

¹⁰ *Ibid.* pp.90-91

¹¹ *Ídem*

¹² *Ibid.* p.92

Con las elecciones legislativas de 1987 se vio resurgir el peronismo. Este grupo político recobró su fuerza tradicional para convertirse en la principal agrupación política del país, obteniendo la mayoría en la Cámara de Diputados y ocupando 16 de los 22 gobiernos provinciales. Con esto, el Ejecutivo quedó paralizado y la situación del país empeoró con rapidez. El ingreso per cápita de los argentinos sufrió una aguda caída entre 1988 y 1989, las inversiones bajaron, la inflación se desató y el austral cayó en picada.¹³

Con la llegada de Carlos Menem a la Presidencia en 1989 la economía se volvió inmanejable, la tasa de inflación mensual pasó de 78% en mayo a 114% en junio y a cerca del 200% en julio, al tiempo que se difundía por todo el país una sensación de caos generalizado. No obstante, inició su mandato con una serie de medidas importantes que impactaron el país. Se acercó a la comunidad empresarial (algo no antes visto por un miembro del peronismo) y dejó en claro que el nuevo gobierno seguiría una política económica responsable. Otra medida muy importante fue el acercamiento a Estados Unidos y Reino Unido. Al poco tiempo de asumir el cargo, Menem impulsó reformas estructurales: impulsó ante el Congreso la Ley de Reforma del Estado y la Ley de Emergencia Económica. Con esto, se logró llevar adelante un programa de privatización extensivo y desmantelar la mayor parte de las estructuras corporativas, reguladoras y proteccionistas de la nación. Para controlar la hiperinflación el Gobierno abolió todos los controles de precios y cambio. Asimismo, a principios de 1990 se aplicó el llamado Plan Bonex, mismo que buscaba, mediante la confiscación temporal de los ahorros del pueblo argentino y su canje en bonos gubernamentales, reducir la liquidez monetaria y, por tanto, contener la inflación. Esta medida que el Presidente consideró como una “cirugía sin anestesia” ocasionó una breve pero aguda recesión. Otro efecto del Plan Bonex fue la entrada de un importante flujo de dólares al sistema bancario debido a que muchos argentinos se vieron obligados a utilizar sus ahorros para poder cubrir sus gastos diarios. Otra medida impuesta por Menem fue la adopción de la Ley de Convertibilidad (que entró en vigor en 1991) y que garantizaba la convertibilidad ilimitada de la moneda argentina -transformada de nuevo en peso desde 1992-. Con esta ley el Banco Central garantizó una tasa de cambio fija (equivalente a 10,000 australes por dólar/peso). Durante los años siguientes Argentina se convirtió en una economía cada vez más abierta al mercado, con una alta tasa de crecimiento y cero inflación.¹⁴

Estas reformas estructurales dieron lugar a un período de fuerte crecimiento económico que continuaría hasta mediados de 1998. No obstante, en estos años también hubo un aumento sustancial del desempleo, cuya causa principal era el costo extremadamente alto de la contratación de personal (durante la década de 1990 la seguridad social y otros cargos correspondían a alrededor del 50% de los salarios brutos) y las regulaciones laborales eran demasiado rígidas. Este shock ocasionó la pérdida de la popularidad de la administración de Menem y el estallido de nuevos conflictos sociales.¹⁵

Con la llegada del Presidente Fernando de la Rúa en 1999 avanzó el crecimiento masivo de la pobreza, el desempleo y la recesión económica. Para 2001 la oferta de dinero disminuyó como consecuencia de la fuga del peso hacia el dólar. Esto profundizó la recesión que ya estaba en marcha y a su vez generó pérdidas en la recaudación de impuestos. Ante este panorama negativo, algunos gobiernos provinciales optaron por imprimir bonos para, entre otras cosas, pagar a sus

¹³ *Ibid.* pp. 93-94

¹⁴ *Ibid.* pp.94-100

¹⁵ *Ibid.* p.113

empleados. Para evitar que el peso no se disparara, se impuso una cantidad de controles a los bancos y el cambio de moneda, lo que limitó drásticamente los retiros de dinero de las cuentas bancarias (el llamado “corralito”). Tal medida fue, sencillamente, una confiscación masiva de los ahorros de los argentinos, lo que provocó protestas sangrientas y caos generalizado que obligaron al Presidente de la Rúa a renunciar el 20 de diciembre.¹⁶

Antes de que terminara diciembre, tres presidentes más (Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Camaño), habían ocupado la presidencia y renunciado ante la caótica situación que vivía el país. No fue hasta el 1° de enero de 2002 que el peronista Eduardo Duhalde fue electo por la Asamblea Legislativa. Entonces, la economía del país se encontraba en una profunda crisis, misma que reportaba una pérdida récord del ingreso per cápita de más del 11% durante el 2002. Lo que ocasionó que en solo 4 años los argentinos hubieran perdido más de un quinto de sus ingresos per cápita.¹⁷

Durante su Gobierno, Duhalde se encargó de ponerle fin a la Convertibilidad y devaluar el peso (pasó la paridad de 1 peso por dólar a 25 centavos de dólar por peso) para relanzar la economía por medio de las exportaciones. A partir de entonces, los depósitos y deudas bancarias contraídos en dólares se pagarían en pesos devaluados, medida que arrojó a otra importante porción de la población a la pobreza. Asimismo, frente al impacto inflacionario, los salarios reales cayeron en promedio un 30%. Duhalde también lanzó la Ley de Emergencia Económica que prohibía toda indexación de tarifas y permitió al Poder Ejecutivo establecer los precios de determinados bienes, suministros y servicios en defensa de los intereses de consumidores y usuarios, medida que naturalmente fue mal recibida por las empresas privadas. Aunque estas medidas profundizaron la crisis, el Gobierno argumentó que eran necesarias para frenar la huida de dólares y en largo plazo relanzar la economía.¹⁸

En 2003 y a partir del ascenso al poder de Néstor Kirchner, el país viviría un dinámico proceso de crecimiento económico. Durante este periodo el PIB crecería a una tasa anual de 8 a 9% y tendría lugar un proceso de reindustrialización encabezado por la industria automotriz y su creciente integración con Brasil (al marco del MERCOSUR).¹⁹ El desempleo descendió muy rápidamente a tasas de 5% anual durante los primeros años con un aumento del salario, sobre todo después de 2005. Durante el Gobierno del Presidente Kirchner también habría una mejoría en los indicadores sociales como la reducción del desempleo y la pobreza, así como otros logros en seguridad social, educación y salud. Estos factores impulsaron el consumo local y ampliaron el mercado interno, lo que ocasionaría su crecimiento en conjunto con el auge exportador.²⁰

En cuanto a la renegociación de la deuda externa, el Gobierno de Kirchner lograría una renegociación muy favorable en febrero de 2005, en donde acordaría pagar un dólar por cada tres

¹⁶ *Ibid.* p.123

¹⁷ *Ídem*

¹⁸ Milli Legrain, “La Crisis Argentina de diciembre de 2001: debilidad institucional y falta de legitimidad del Estado”, Departamento de Desarrollo y Cooperación del Instituto Complutense de Estudios Internacionales, noviembre de 2004, pp.39-40

¹⁹ El Mercado Común del Sur (MERCOSUR) es un proceso de integración regional instituido inicialmente por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay y que desde su creación tuvo como objetivo principal propiciar un espacio común que generara oportunidades comerciales y de inversiones a través de la integración competitiva de las economías nacionales al mercado internacional.

²⁰ Alejandro Dabat, “El rumbo de la economía argentina bajo el kirchnerismo”, Revista Economía UNAM, Vol.9, número 26, pp. 50-52

de deuda oficial. En el plano social, se amplió la cobertura al sistema jubilatorio y se vinculó el subsidio asistencial al desempleo.²¹

Durante la parte final de su Gobierno, buscó combatir la inflación mediante la utilización de mecanismos administrativos y fiscales (concertación de precios, inspecciones, multas, subsidios, entre otros). Al mismo tiempo, elevó la participación del Estado en la economía y dio un mayor impulso a las políticas sociales. En este periodo, se impulsó una política de renacionalización negociada de parte de los activos de capital de empresas transnacionales en el país, favoreciendo su adquisición por grupos empresariales nacionales, especialmente en sectores como infraestructura, energía y servicios públicos. A pesar del crecimiento y la estabilidad del gobierno de Néstor Kirchner, también se vivió al final de su periodo cierta desconfianza principalmente por una crisis al interior del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), que ocasionó la incertidumbre por sobre los verdaderos valores que este instituto reportaba; esta situación incentivó de nuevo la inflación. No obstante, el Frente por la Victoria (coalición política kirchnerista) tenía las suficientes reservas políticas para impulsar y conseguir con un amplio margen la victoria de Cristina Fernández (esposa de Néstor Kirchner y quien ocupaba el cargo de Senadora) como nueva Presidenta de Argentina a finales de 2007.²²

El nuevo gobierno de la Presidenta Fernández de Kirchner fue muy pronto sacudido por la crisis internacional que inició la segunda mitad de 2008. Esta crisis impactó a Argentina en un mal momento, puesto que justo entonces el país estaba viviendo una intensa sequía que había ocasionado pérdidas de producción en sectores claves de exportación. A ello se le suma la exclusión del país del Plan Anticrisis del FMI para los países en desarrollo por sus “antecedentes negativos”. Ante la necesidad de encarar la crisis, el Gobierno elaboró su propio plan anticrisis que incluyó medidas como la creación del Ministerio de Producción; políticas fiscales; reducción de las retenciones al agro; repatriación de capitales; créditos públicos al consumo y la producción a bajas tasas de interés; y un Plan de Obras Públicas de 21,000 millones de dólares con creación de 360,000 empleos. Con estas medidas el gasto público se elevó de 18.6% del PIB en 2008 a 22% en 2009 y además, Argentina sería uno de los pocos países del mundo que continuaría creciendo durante la crisis -aunque a una tasa muy baja y con un descenso modesto del empleo-. Esto fue reconocido por organismos como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).²³

Superada la crisis mundial, el país retomó su anterior ritmo de crecimiento y se intensificaron otro tipo de medidas sociales que tuvieron un impacto muy positivo sobre sectores populares, esto permitió ampliar su base política, lo que se tradujo en una reelección con una legitimidad electoral pocas veces vista en la historia reciente (53.96% de los votos).²⁴ No obstante, poco antes de que Fernández de Kirchner asumiera su segundo mandato se produjo una corrida cambiaria,²⁵ por lo que el Gobierno decidió tomar medidas tendientes a limitar la venta y transferencia de dólares a particulares y empresas, lo que significó una fuerte intervención estatal en el mercado de capitales. Esta medida, acompañada además del retiro de los subsidios a los consumos de agua, electricidad,

²¹ *Ibid.* p. 55

²² *Ibid.* pp.57-59

²³ *Ibid.* pp.60-62

²⁴ Carlos F. de Angelis, “Doce años de Kirchnerismo en Argentina”, Universidad de Buenos Aires, p. 1041

²⁵ Una corrida cambiaria, también llamada crisis cambiaria, es una situación en la cual un gran número de instituciones y personas desean desprenderse de alguna divisa, debido a que dudan de la capacidad del banco para mantener su valor.

gas y transporte, afectaron principalmente a la clase media.²⁶ Al finalizar este periodo, el peso argentino se depreció un 2.5% mientras los bonos argentinos en dólares cayeron por un 4% en el mercado bursátil. Esto representa un golpe importante en su esfuerzo por resolver exitosamente disputas financieras, así como la exitosa reestructuración de la deuda con el foro informal de negociación entre acreedores oficiales y países deudores conocido como el Club de París.²⁷ Posterior a esto, en 2015 y después de doce años de administración Kirchnerista, el empresario Mauricio Macri recibió el país con un déficit del 7% del PIB, una importante deuda externa, un brusco descenso de las reservas del Banco Central, el volumen de comercio exterior más reducido en los últimos 15 años y economías regionales deprimidas.²⁸

El gobierno de Mauricio Macri: programa económico y estallido de la crisis financiera

La Presidencia de Mauricio Macri inició el 10 de diciembre de 2015, momento a partir del cual se comenzaron a implementar diversas medidas que permitieron observar un cambio significativo en el modelo de la economía argentina. Bajo un discurso que proponía terminar con el kirchnerismo, renovar la política, unir a los argentinos y sacar al país de su aislamiento internacional, la llegada de Macri al poder fue celebrada por quienes la juzgaron favorable para una agenda liberal convergente con el capitalismo globalizado. El proceso argentino, guiado desde una perspectiva político-estratégica, ha estado en manos de autoridades provenientes de la Fundación Grupo Sophia, un centro de pensamiento integrado por profesionales en ciencia política, economía y sociología de la Universidad Católica Argentina, que cuentan con una amplia experiencia en gerencia privada.²⁹ El Coordinador del Gabinete Económico, Gustavo Lopetegui; el Secretario de Coordinación Interministerial, Mario Quintana; y el jefe de gabinete, Marcos Peña, junto con otros altos funcionarios integrantes de este grupo, son los articuladores de la alianza política con las empresas multinacionales y la banca que se ha materializado con la participación de altos directivos en las principales esferas de la gestión pública en Argentina. Asimismo, los dirigentes de la Fundación Pensar forman parte de la misma alianza política, económica y social que gobierna el país. Cabe mencionar que ambas fundaciones han permitido mejorar la visión estratégica, diseñar los planes políticos y formar a los funcionarios que dirigen hoy el país sudamericano. Por otra parte, esta alianza ha desarrollado fuertes vínculos con las grandes empresas argentinas.³⁰

El Presidente Mauricio Macri, quien forma parte de este cerrado círculo, estableció como uno de los principales objetivos de su Gobierno, impulsar la apertura comercial del país y posicionarlo en un lugar relevante en la escena internacional, poniendo fin al aislamiento en el que se encontraba Argentina desde hace décadas, así como a las políticas proteccionistas de la ex presidenta Cristina

²⁶ Carlos F. de Angelis, "Doce años de Kirchnerismo en Argentina", *op. Cit.*

²⁷ Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, "Argentina contra los Fondos Buitre: desarrollo y actualidad del litigio", Nota de Coyuntura, México, *Senado de la República*, 6 de agosto de 2014.

²⁸ Mario Simonovich, "El país que recibió Macri", MDZ, 29 de febrero de 2016. Consultado el 07 de junio de 2018 en: <https://www.mdzol.com/nota/659045-el-pais-que-recibio-macri/>

²⁹ Matías Caciabue, "Argentina. Macri al gobierno, la aristocracia financiera al poder y el resurgir de la fuerza social política", *Resumen Latinoamericano*, 4 de enero de 2018. Consultado el 6 de junio de 2018 en: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2018/01/04/argentina-macri-al-gobierno-la-aristocracia-financiera-al-poder-y-el-resurgir-de-la-fuerza-social-politica/>

³⁰ *Idem.*

Fernández. En este sentido, Macri se manifestó a favor de una Argentina abierta al proceso de globalización, capaz de contrarrestar no sólo el aislamiento sino también las alianzas poco favorables para el país tras un período cuya política exterior se caracterizó por las relaciones distantes con Estados Unidos y la Unión Europea, las tensiones y desencuentros con Brasil, Chile y Uruguay, los estrechos vínculos con Venezuela y el cambio de política respecto a Irán.³¹ Además de la completa reestructuración de la diplomacia, Macri se preocupó por implementar medidas que permitieran atraer la llegada de importantes inversiones al país e incrementar los flujos y los acuerdos comerciales con el exterior.

Las prioridades del Gobierno de Macri han estado claramente centradas en el ámbito económico, incluso en lo relativo a la política exterior, de manera que fueron puestas en práctica una serie de medidas amistosas con los mercados, tales como la unificación del tipo de cambio, la flexibilización de las importaciones, la normalización de la compra y venta de divisas, y la reducción de los gravámenes a las exportaciones agrarias y mineras. A continuación, se presentan las principales medidas económicas aplicadas por el Gobierno de Macri en 2016.

Tabla 1. Principales medidas económicas implementadas por el Presidente Mauricio Macri en su primer año de Gobierno

Pago a los “fondos buitres”	El 19 de abril de 2016, el Gobierno anunció la emisión de bonos por 16,500 millones de dólares para pagarle a los “fondos buitres”, inversionistas que no entraron en la reducción y el cambio de deuda de la cesación de pagos de 2001. El acuerdo permitió al Gobierno central, a las provincias y a las empresas volver a emitir deuda externa para financiarse.
Ajuste gradual de las finanzas públicas	La emisión de nuevos bonos evitó que se llevara a cabo un ajuste fiscal drástico para combatir el déficit existente. El ajuste gradual limitó la atracción de inversiones.
Eliminación de los impuestos a las exportaciones	A principios de 2016 comenzaron a reducirse paulatinamente los impuestos a las exportaciones, medida que fue celebrada por el sector agropecuario, debido a que impulsó las inversiones en dicho sector, llegando a 58,000 millones de dólares en 2016.
Eliminación del “cepo cambiario”	El 16 de diciembre de 2016, el Gobierno eliminó el “cepo cambiario”, medidas restrictivas para detener el consumo de la moneda extranjera, sin tener que devaluar la moneda local. Con esta medida se buscó hacer frente al aumento de la fuga de capitales y a la compra de dólares y otras divisas por parte de particulares y de las empresas. Sin embargo, la medida afectó el ahorro en dólares, el turismo, el giro de utilidades y las importaciones.

³¹ Juan Gabriel Tokatlian y Roberto Russell, “Macri: en busca de una nueva inserción internacional”, *Barcelona Centre for International Affairs*. Consultado el 7 de junio de 2018 en: <http://anuariocidob.org/macri-en-busca-de-una-nueva-insercion-internacional/>

Devaluación	Como consecuencia de la eliminación del “cepo cambiario”, el peso argentino se devaluó un 45%, de manera que el precio del dólar pasó de 9.76 pesos a 13.95 pesos. El precio del dólar comenzó a responder a la oferta y a la demanda nacionales. Asimismo, la medida facilitó el acceso al crédito internacional.
Implementación del llamado “tarifazo”	Se dio el nombre de “tarifazo” al incremento de las tarifas de los servicios públicos, la energía y el transporte, servicios que hasta ese momento habían estado subvencionados. Dicho aumento se aplicó a partir de julio de 2016, comenzando con los servicios de agua, saneamiento, energía eléctrica e hidrocarburos.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida de *Deutsche Welle*, “Medidas del Gobierno de Mauricio Macri”, 5 de marzo de 2017. Consultado el 6 de junio de 2018 en: <http://www.dw.com/es/medidas-del-gobierno-de-mauricio-macri/a-37774112>

Asimismo, una de las primeras medidas implementadas por el Presidente Mauricio Macri al llegar al poder en 2015 fue el despido masivo en el sector público. De acuerdo con el economista Ernesto Mattos, las reformas emprendidas por Macri, mismas que incluyeron el incremento en las tarifas de los servicios básicos y la reducción de los subsidios, obedecieron a propuestas presentadas por el FMI,³² hecho que demuestra el cambio de postura de Argentina respecto a su relación con los distintos actores internacionales.

La incertidumbre a nivel global, especialmente en el ámbito comercial, tras el triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos, ocasionó el aumento de la tensión al interior del país sudamericano. El incremento de las tasas de interés, la absorción de recursos financieros para proyectos de infraestructura y la adopción de medidas proteccionistas por parte del Gobierno estadounidense, han incidido negativamente en Argentina en cuanto al acceso a inversiones productivas, los flujos de comercio bilateral y las posibilidades de endeudamiento.³³

Desde principios de 2018, Argentina ha sufrido una importante devaluación del peso, situación ante la cual las autoridades nacionales anunciaron a principios de mayo que recortarían alrededor de 3,000 millones de dólares del gasto público con el propósito de reducir la dependencia del Estado al dinero externo y combatir una posible crisis monetaria; no obstante, este anuncio no fue suficiente y los inversores dejaron de confiar en la economía argentina, demostrando que la idea de que la sola presencia de un Gobierno amigable con los mercados atraería inversiones era equivocada. El Banco Central ha intentado contener la devaluación de la moneda nacional gastando reservas y elevando la tasa, tan sólo de marzo a abril, se gastaron más de 7,000 millones de dólares de las reservas, es decir, más del 10%,³⁴ lo cual empeoró la situación ya que los inversionistas continuaron abandonando el mercado argentino como consecuencia de las altas tasas de interés.

Las reformas realizadas y el estado de la economía nacional han contribuido al fortalecimiento de la oposición política y al incremento de los niveles de malestar social, mismos que se han visto

³² *Telesur*, “FMI avala agenda económica de Mauricio Macri”, 19 de marzo de 2018. Consultado el 6 de junio de 2018 en : <https://www.telesurtv.net/news/fmi-felicia-argentina-medidas-economicas-20180319-0017.html>

³³ Juan Gabriel Tokatlian y Roberto Russell, “Macri: en busca de una nueva inserción internacional”, *Barcelona Centre for International Affairs*, *op. cit.*

³⁴ Sputnik, “Argentina, ¿foco de una nueva crisis económica?”, *op. cit.*

reflejados en la organización de numerosas protestas que van desde movilizaciones masivas, paros, luchas callejeras y cacerolazos, en donde el movimiento obrero ha desempeñado un papel central. La oposición ha señalado que el modelo económico impulsado por el Gobierno ha implicado una desregulación del mercado financiero y que las salidas de divisas pueden generar volatilidades importantes en la economía.³⁵ Por otra parte, expertos han indicado que el estado actual de la situación económica en Argentina ha sido resultado de una serie de medidas implementadas por el Gobierno, entre las que se destacan:³⁶

1. No controlar a tiempo la corrida cambiaria. Las medidas debieron ser implementadas desde diciembre, cuando empezó el desplazamiento de capitales hacia Estados Unidos.
2. Buscar la apertura comercial en tiempos de proteccionismo. El Presidente Mauricio Macri dio inicio a una estrategia basada en la apertura comercial en un momento en el que el mundo está experimentando importantes cambios. Macri esperaba firmar tratados de libre comercio con Estados Unidos y con la Unión Europea para atraer grandes inversiones; sin embargo, esto no ocurrió debido a las medidas proteccionistas del Presidente Donald Trump y a que la Unión Europea se ha concentrado en la negociación de los términos del *Brexit*.
3. Ajustar la economía gradualmente. El ajuste ha sido más complejo debido a que se encuentra sujeto a los continuos cambios políticos y económicos, e incluso al contexto internacional. Sin haber terminado el ajuste total de las tarifas, un elevado porcentaje de la población debe pagar hasta un tercio de sus salarios por los servicios públicos básicos.
4. No conseguir la adopción un consenso sobre las medidas que deben aplicarse. La fuerte división política ha impedido la implementación de un modelo socioeconómico sostenido en el tiempo.

El sentimiento de incertidumbre y malestar se intensificó cuando el pasado 8 de mayo, el Presidente Macri confirmó que inició conversaciones con el FMI para obtener apoyo financiero para el país y así poder hacer frente al complejo contexto internacional y a los problemas actuales de su economía, especialmente al déficit presupuestario, la inflación y la caída del PIB. “Estamos recorriendo el único camino posible para salir del estancamiento, buscando evitar una gran crisis económica que nos haría retroceder y dañar a todos”,³⁷ declaró Macri. Ese mismo día, el peso argentino puso en evidencia su vulnerabilidad al depreciarse más del 5% frente al dólar alcanzando los 23.50 pesos, en medio de un contexto de fuerte presión al interior del país. Por otra parte, el Banco Central subió de 32.25% a 40% la tasa de interés a fin de evitar la salida del país de los inversionistas. El alza de la tasa de interés refleja el temor que existe al impago de la deuda, optando por sacrificar el poder adquisitivo de la población. Lo anterior implica un costo financiero muy elevado tanto para el Gobierno como para toda la sociedad, ya que la tasa establecida constituye la base para los créditos y préstamos de todos los argentinos. Respecto a la inflación, se prevé que en 2018 ésta sea del 20%, convirtiéndose en la segunda más elevada de la región después de Venezuela. Asimismo, se espera que la caída de las cotizaciones del peso continúe y conduzca a un mayor incremento de los precios.

³⁵ Santiago Mayor, “¿Argentina está al borde de otra crisis económica?”, *RT*, 8 de mayo de 2018. Consultado el 7 de junio de 2018 en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/270841-argentina-crisis-economica>

³⁶ Daniel Pardo, “Argentina: 4 errores que llevaron a Mauricio Macri a pedir auxilio al FMI para evitar una crisis económica en el país”, *BBC*, 10 de mayo de 2018. Consultado el 7 de junio de 2018 en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44062232>

³⁷ *Huffington Post*, “Las claves de la petición de auxilio de Argentina al FMI”, 9 de mayo de 2018. Consultado el 7 de junio de 2018 en: https://www.huffingtonpost.es/2018/05/08/las-claves-de-la-peticion-de-auxilio-de-argentina-al-fmi_a_23429918/

Ante la inminente amenaza de crisis, el Presidente Macri ha declarado que su Gobierno ha implementado una “política económica gradualista”³⁸ para atender la inestabilidad en las cuentas públicas, la cual depende del financiamiento externo, mismo que hasta hace algunos meses había sido favorable; sin embargo, la situación ha cambiado, por lo que el mandatario ha asegurado que la crisis se debe al incremento de las tasas de interés en Estados Unidos, al aumento del precio del petróleo y a la devaluación de las monedas emergentes.³⁹ “El problema que tenemos es que somos de los países del mundo que más dependemos del financiamiento externo, producto del enorme gasto público que heredamos y que estamos ordenando”,⁴⁰ manifestó el Presidente argentino. Por otra parte, de acuerdo con el economista Martín Kalos, las crisis económicas en Argentina “son cíclicas en virtud de la estructura productiva, que no ha cambiado en las últimas décadas e incluso se ha profundizado”, lo cual genera “una necesidad continua y perpetua de dólares que cuando no pueden ser obtenidos por exportaciones, inversión extranjera directa o deuda, se vuelve a entrar en crisis”.⁴¹

Tras darse a conocer la solicitud realizada por el mandatario argentino, la Directora Gerente del FMI, Christine Lagarde, confirmó por medio de un comunicado el inicio de las negociaciones, manifestando su interés por colaborar con el país sudamericano para “fortalecer su economía”.⁴² El 7 de junio, el FMI dio a conocer que el acuerdo de crédito con Argentina asciende a 50,000 millones de dólares, que serán otorgados en tres años, indicando además que el Gobierno de Macri recibirá la primera parte del préstamo, mientras que la segunda será tratada con “carácter precautorio”, esperando que la situación mejore paulatinamente. El acuerdo está sujeto a la aprobación del Directorio Ejecutivo del organismo, mismo que examinará el plan económico del Gobierno y con base en ello adoptará una resolución al respecto el 20 de junio. Entre las condiciones que se establecen en el acuerdo se encuentra la reducción de su déficit fiscal, el cual deberá desaparecer en 2020. Asimismo, ambas partes acordaron disminuir la inflación del país al 17% a finales de 2019, al 13% a fines de 2020 y al 9% al terminar 2021,⁴³ objetivos que resultan ambiciosos y, por lo mismo, se prevé que el Gobierno comience a trabajar de inmediato.

Se espera que la solicitud de ayuda al FMI tenga un alto costo político para Macri, después de que en Argentina se ha acusado durante años a dicho organismo de ser responsable de los ajustes y de las crisis económicas que ha vivido en el pasado, en donde las diferencias políticas han sido determinantes para definir el estado de su relación. Se trata de una decisión controversial que, sin menoscabo de sus posibilidades de éxito, evoca los programas del FMI con los que Argentina ha estado históricamente familiarizada y mismos que son percibidos por un elevado porcentaje de la población como una amenaza debido a la complicada historia que comparte con la institución. Hasta hace poco, el grupo gobernante estaba convencido de que la reelección de Macri en octubre de

³⁸ La política económica gradualista del Presidente Mauricio Macri se refiere a que el ajuste del gasto público, que busca ordenar las cuentas del Estado y bajar el déficit y la inflación, se hará paulatinamente.

³⁹ Federico Rivas Molina, “Argentina pide un rescate al FMI”, *El País*, 9 de mayo de 2018. Consultado el 5 de junio de 2018 en: https://elpais.com/internacional/2018/05/08/actualidad/1525792674_832004.html

⁴⁰ CNN, “Argentina le pedirá apoyo financiero al Fondo Monetario Internacional”, 8 de mayo de 2018. Consultado el 7 de junio de 2018 en: <https://cnnespanol.cnn.com/2018/05/08/argentina-le-pedira-apoyo-financiero-al-fondo-monetario-internacional/>

⁴¹ Santiago Mayor, “¿Argentina está al borde de otra crisis económica?”, RT, *op. cit.*

⁴² Federico Rivas Molina, “Argentina pide un rescate al FMI”, *El País*, *op. cit.*

⁴³ *Deutsche Welle*, “FMI otorga a Argentina crédito de 50,000 millones de dólares”, 7 de junio de 2018. Consultado el 7 de junio de 2018 en: <http://www.dw.com/es/fmi-otorga-a-argentina-credito-de-50000-millones-de-dolares/a-44118045>

2019 estaba asegurada. Hay cada vez más voces que ponen en duda, al menos, la vigencia de esta certeza.

La relación entre Argentina y el Fondo Monetario Internacional

La intervención del FMI en la política económica de los países en desarrollo ha permitido que éstos se adapten más rápidamente a los retos que representa la globalización, duplicando su participación en el comercio internacional; no obstante, la relación con Argentina se ha destacado por su complejidad, siendo hasta cierto punto conflictiva y controversial. El FMI brinda a los países distintos tipos de ayuda, por un lado ofrece préstamos a corto plazo (*stand by*) ligados a objetivos fiscales y monetarios, y por el otro, proporciona préstamos a largo plazo (*extended fund facilities*) sujetos a reformas estructurales.⁴⁴ Desde el ingreso de Argentina al organismo en 1956⁴⁵ hasta 2006, año en el que dicho país pagó por adelantado la deuda que tenía con el FMI de alrededor de 9,500 millones de dólares,⁴⁶ la nación sudamericana estuvo bajo contrato con el mencionado organismo durante 38 años, de manera que los acuerdos celebrados para otorgar financiamiento transitorio se convirtieron en una constante. Las solicitudes de financiamiento realizadas por el Gobierno argentino durante este período fueron aprovechadas por el organismo para presionar respecto a la implementación de medidas ortodoxas en materia económica, alentando a la vez la liberalización del comercio exterior, la limitación del gasto público y el movimiento de capitales. Sin embargo, las autoridades nacionales, promotoras de una fuerte intervención del Estado en materia económica, no compartían los mismos planteamientos del FMI.

En 1968, el FMI impulsó en Argentina la institucionalización y el fortalecimiento de los vínculos con la banca privada internacional. Posteriormente, en 1976, el organismo apoyó el programa económico ortodoxo de la dictadura militar (1976-1983), mismo que pese a tener continuidad, sustento político interno y apoyo de la comunidad financiera internacional, culminó en un desmedido endeudamiento externo, así como en la desarticulación del sector productivo y en el incremento de la inequidad en la distribución de la riqueza.⁴⁷ Tras el estallido de la crisis de la deuda, el FMI pagó los más de 43,000 millones de dólares adeudados principalmente a los bancos estadounidenses por medio de programas de ajuste estructural que condicionaron el margen de acción en el ámbito económico. No obstante, los desequilibrios fiscales y externos condujeron a una moratoria, lo que ocasionó que la fuga de capitales disparara la cotización del dólar, desencadenando la hiperinflación. La relación entre el organismo y el Gobierno argentino entró en un período de tensión que se intensificó durante los primeros años del gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) debido a las diferencias ideológicas y a las necesidades de política interna y social que se contraponían a las exigencias del FMI y de la banca privada internacional.⁴⁸

⁴⁴ *International Monetary Fund*, "IMF Lending". Consultado el 5 de junio de 2018 en: <http://www.imf.org/en/About/Factsheets/IMF-Lending>

⁴⁵ Argentina ingresó al FMI en 1956 con el propósito de incorporar al país al régimen multilateral de comercio y de pagos de la segunda posguerra y resolver los problemas en la balanza de pagos. En 1957, después de la caída del Gobierno de Juan Domingo Perón, durante el Gobierno militar denominado "Revolución Libertadora", Argentina pidió su primer préstamo por 75 millones de dólares. Raúl García Heras, "La relación con el FMI", *Clarín*, 7 de agosto de 2005. Consultado el 5 de junio de 2018 en: <http://edant.clarin.com/suplementos/economico/2005/08/07/n-01401.htm>

⁴⁶ Carlos Ceresole, "Argentina suelta la mano del FMI", *BBC Mundo*, 3 de enero de 2016. Consultado el 4 de junio de 2018 en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_4578000/4578156.stm

⁴⁷ Raúl García Heras, "La relación con el FMI", *Clarín*, *op. cit.*

⁴⁸ *Idem.*

Cuando Carlos Menem llegó al poder en 1989, el gobierno implementó un programa neoliberal que consistió en un plan que incluyó privatizaciones y desregulación, el establecimiento de un régimen de convertibilidad con tipo de cambio fijo y la liberalización financiera y comercial, retirando al Estado como regulador de la actividad económica. Si bien este plan permitió controlar la inflación, incrementó la especulación financiera, la desigualdad, la pobreza, el desempleo y la desindustrialización en el país.⁴⁹ Esta situación ocasionó que entre 1993 y 2001, la deuda pública se duplicara alcanzando los 144,000 millones de dólares, equivalentes al 53.5% del PIB. Tras evaluar la capacidad del país para sostener la convertibilidad, el FMI apoyó el programa económico en 1991, por lo que propuso la implementación de políticas ortodoxas y concedió créditos cuando la crisis financiera impidió el acceso al financiamiento privado.⁵⁰ El éxito a cualquier costo del programa económico de Menem tuvo especial importancia política para el FMI, al grado de que fueron ignorados múltiples errores e inconsistencias en las medidas llevadas a cabo.

El estado de recesión en el que se encontraba la economía argentina condujo al FMI a promover la aplicación de medidas favorables para los mercados, tales como la reducción de salarios y la flexibilización de las leyes laborales; acciones pensadas para incrementar el flujo de inversiones. El estallido de la crisis económica y social a finales de 2001 obligó al Gobierno a devaluar la moneda y a declarar la suspensión de pagos del 65% del total de la deuda pública, equivalentes a 94,300 millones de dólares.⁵¹ El FMI evitó asumir su corresponsabilidad en la crisis de Argentina y a partir de ese momento condicionó su financiamiento a la implementación de un fuerte ajuste, la liberalización del tipo de cambio y la ejecución de una serie de medidas orientadas a compensar las pérdidas del sector financiero afectado por el cese de pagos. A pesar de que el Gobierno argentino cumplió con gran parte de sus demandas, el FMI retrasó deliberadamente la suscripción del acuerdo.

Sin embargo, el país comenzó a mostrar signos de recuperación gracias a que mantenía un tipo de cambio competitivo. Estos avances se consolidaron con la llegada de Néstor Kirchner en 2003, año en el que se firmaron los últimos créditos *stand by* por 2,174 y 8,900 millones de dólares.⁵² Durante su mandato, Kirchner negoció con los acreedores más del 92% de la deuda suspendida y en 2006 canceló en un solo pago la deuda de casi 10,000 millones de dólares con el FMI, debido a que consideró que sus exigencias impedían la consolidación del proceso de crecimiento que puso en marcha y que estaba centrado en la promoción del empleo, el mercado interno y la producción. De este modo, el Gobierno evitó que el staff técnico del organismo lo supervisara, permitiéndole realizar una presunta manipulación de las estadísticas públicas. En ese momento uno de los principales objetivos del país sudamericano consistía en ganar autonomía financiera a través de una política de desendeudamiento.⁵³

La relación entre el FMI y Argentina continúa estando marcada por momentos de fuerte tensión que han generado incertidumbre en la economía nacional de dicho país. Durante años, en sus informes sobre la economía mundial, el FMI advirtió acerca de que las estadísticas oficiales del país

⁴⁹ Pablo Nemiña, "Historia de las relaciones entre la Argentina y el Fondo Monetario Internacional", Anuario del Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S. A. Segreti, Argentina, 2011, p. 14.

⁵⁰ *Idem*.

⁵¹ *Ibidem*, p. 15.

⁵² *Sputnik*, "Argentina y el FMI: una historia de amor y odio", 9 de mayo de 2018. Consultado el 5 de junio de 2018 en: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201805091078520219-argentina-fmi-relacion-historia/>

⁵³ Pablo Nemiña, "Historia de las relaciones entre la Argentina y el Fondo Monetario Internacional", *op. cit.*

sudamericano no eran precisas, especialmente en materia de inflación, por lo que en sus reportes incluía también las cifras estimadas de analistas privados, mismas que siempre eran mucho más elevadas. En consecuencia, en 2013 el organismo emitió una declaración de censura contra el Gobierno argentino por la falta de estadísticas transparentes; no obstante, la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner aceptó cooperar para llevar a cabo la revisión de las estadísticas del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), ante lo que el FMI levantó la sanción.⁵⁴ Sin embargo, esto no impidió que la mandataria recrudesciera sus ataques contra el FMI, al que según el Ministro de Economía de Argentina en 2014, Axel Kicillof, acusó de representar las “nefastas políticas neoliberales”.⁵⁵

Las relaciones entre el Gobierno argentino y el organismo se recuperaron hasta la derrota del oficialismo y la llegada al poder del Presidente Mauricio Macri. En 2016, el Gobierno de Macri decidió retomar las revisiones anuales del staff del FMI, mismas que fueron suspendidas desde 2006, anuncio que contribuyó a que la relación entre ambas partes entrara en un período de estabilidad, que se reflejó con la visita en marzo a Buenos Aires de la Directora Gerente del FMI, Christine Lagarde, quien respaldó las políticas de Macri y calificó de “asombrosos” sus primeros dos años de gobierno, mostrando un cambio radical en la relación con dicha nación.

Los acuerdos de política y el otorgamiento de créditos han facilitado la intervención del FMI en la economía argentina, intervención que ha tenido implicaciones en los ámbitos económico y político del país durante los últimos años. Pese a las diferencias que han existido en sus relaciones, el respaldo recibido por parte del FMI ha sido fundamental para dar credibilidad a la política monetaria del país. Cabe mencionar que la relación entre Argentina y el FMI no ha sido del todo conflictiva, si bien las condiciones impuestas por el organismo han generado tensiones con las autoridades nacionales, el estado de la relación ha sido determinado por el nivel de coincidencia en los intereses del Gobierno en turno y el organismo, lo que explica las diferencias en la gestión de Kirchner, la relativa tolerancia a los incumplimientos de los objetivos fiscales de Menem y el entusiasta apoyo al programa económico de Macri.

Actualmente, Argentina se ha visto obligada a volver a pedir ayuda al organismo internacional después de 15 años como resultado de su volatilidad cambiaria. Como ya ha sido mencionado, el pasado 8 de mayo, el Presidente Macri confirmó el inicio de conversaciones con el FMI para obtener apoyo financiero para el país ante la grave crisis económica a la que se enfrenta. El Ministro de Hacienda, Nicolás Dujovne, ha intentado contrarrestar la incertidumbre y el malestar existentes al interior del país, señalando que “es un FMI muy distinto al de hace 20 años. Ha aprendido de las lecciones del pasado y ha apoyado el programa gradual de Argentina. Estoy seguro de que podremos acordar un programa que apoye nuestro rumbo”.⁵⁶ Sin embargo, la oposición argentina, encabezada por legisladores peronistas, socialistas y de izquierda, ha criticado con dureza a Macri por el rescate solicitado, manifestando su rechazo al FMI y advirtiendo que la deuda que contraiga el Gobierno afectará a las clases media y baja y conducirá a una mayor dependencia y al incremento de la pobreza, tal como ocurrió en crisis anteriores.

⁵⁴ Sputnik, “Argentina y el FMI: una historia de amor y odio”, *op. cit.*

⁵⁵ *El Economista*, “Argentina y su tortuosa relación con el FMI”, 12 de mayo de 2018. Consultado el 6 de junio de 2018 en: <http://www.economista.es/economia/noticias/9133861/05/18/Argentina-y-su-tortuosa-relacion-con-el-FMI.html>

⁵⁶ Federico Rivas Molina, “Argentina pide un rescate al FMI”, *El País*, *op. cit.*

Consideraciones finales: futuro del liderazgo argentino

Desde que Mauricio Macri asumió la Presidencia argentina ha reiterado su deseo de “reingresar al mundo”. Esta fue su postura en diversos espacios de relevancia mundial como el Foro Económico Mundial de Davos, así como durante sus encuentros con los Presidentes de Estados Unidos, Francia, Italia, China y Alemania. Este sentido de reintegración ha sido señalado por los sectores del macrismo como “la reinsertión inteligente al mercado mundial”, que definen como la apertura de la economía argentina para insertarse dinámicamente en determinadas cadenas del comercio internacional.⁵⁷

Está claro que el Gobierno argentino intenta -ante la vacante dejada por Brasil-, asumir el liderazgo en la región. Esto explicaría el por qué buscó convertirse en el primer país latinoamericano en ser sede de la Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en diciembre del 2017; y en el hecho de que ha impulsado intensamente las negociaciones que se mantenían congeladas entre el MERCOSUR y otros socios comerciales importantes como la Unión Europea, la Alianza del Pacífico, Canadá, Corea del Sur, Japón, entre otros.⁵⁸

Otro compromiso sumamente importante que ha asumido el Presidente argentino fue la Presidencia del Grupo de los 20 (G20) el pasado 1° de diciembre del 2017, convirtiéndose así en el primer país de Sudamérica en ocupar dicho cargo; y adoptando la responsabilidad de coordinar y organizar la próxima Cumbre prevista para noviembre de este año. Con este encargo, Argentina será sede de uno de los foros económicos y financieros más importantes a nivel internacional, lo que colocará al país en el centro de atención de los principales líderes mundiales y le permitirá incidir en la agenda internacional sobre las prioridades para América Latina.⁵⁹

Este liderazgo, aunque representa numerosas oportunidades que permitirán a Macri cumplir su objetivo de posicionar a Argentina hacia el exterior, también encarna múltiples desafíos, sobre todo ante la profunda crisis financiera que vive el país y la necesidad del Presidente de mantener la estabilidad ante la organización de tan importante evento. En cualquier caso, esta crisis significó un golpe importante a la imagen que el gobierno argentino ha buscado proyectar, lo cual se tradujo además, en la decisión del Consejo de Ministros de postergar la candidatura argentina de ingresar a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).⁶⁰

Aunque podría existir incertidumbre acerca de la realización de la Cumbre del G20, es importante señalar que ésta sigue en pie y que Argentina cuenta con el apoyo de la mayoría de los países que integran el bloque. Diversos gobernantes, entre ellos representantes de países con un rol central en el FMI como EEUU y Japón han expresado su apoyo a las reformas que intenta abordar la

⁵⁷ Eduardo Lucita, “Argentina. Unión Europea, la OMC y el G20: la hoja de ruta”, *Resumen Latinoamericano*, 05 de diciembre de 2018. Consultado el 07 de junio de 2018 en: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2017/12/05/argentina-analisis-union-europea-la-omc-y-el-g-20-la-hoja-de-ruta/>

⁵⁸ Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, “MERCOSUR y su nueva política comercial: la diversificación como respuesta a las amenazas del proteccionismo”, Nota Informativa, México, *Senado de la República*, 14 de marzo de 2018.

⁵⁹ Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, “¿Qué esperar de la Presidencia Argentina del G20 en 2018?: prioridades de trabajo y desafíos”, Nota de Coyuntura, México, *Senado de la República*, 30 de noviembre de 2017.

⁶⁰ María Iglesias, “Argentina deberá esperar más tiempo para ingresar a la OCDE”, *El Cronista*, 31 de mayo de 2018. Consultado el 8 de junio de 2018 en: <https://www.cronista.com/economiapolitica/Argentina-debera-esperar-mas-tiempo-para-ingresar-a-la-OCDE-20180531-0054.html>

administración de Macri, lo que se suma también a las voces de Brasil, España, Chile, entre otros.⁶¹ Otra demostración de apoyo al Gobierno del Presidente argentino fue la invitación hecha por su homólogo canadiense, Justin Trudeau, a participar como observador en la Cumbre del Grupo de los 7 (G7) celebrada en Quebec, Canadá, del 8 al 9 de junio.⁶²

Será interesante observar el desarrollo del año en curso, la implementación del plan económico que pretende aplicar el Presidente Macri con el apoyo del FMI, el desenlace de la Cumbre del G20, la posible culminación de un Tratado de Libre Comercio entre el MERCOSUR y la Unión Europea y buscar evaluar la manera en que todo esto se traduce en el ascenso o descenso de sus niveles de aprobación. En la suma de estos factores seguramente estará la decisión del empresario de contender o no a la reelección en los comicios de 2019 pero, quizá más importante aún, de esa suma dependerá un futuro de estabilidad económica, política y financiera de largo plazo para un país estratégico en América del Sur.

⁶¹ Natasha Niebiskikwiat, "En medio de la turbulencia financiera, Argentina recibirá a los cancilleres del G20", *Clarín*, 21 de mayo de 2018. Consultado el 08 de junio de 2018 en: https://www.clarin.com/politica/medio-turbulencia-financiera-argentina-recibir-cancilleres-g20_0_Byy060b0G.html

⁶² Télam, "Macri viaja a Quebec para participar en la Cumbre del G7", 08 de junio de 2018. Consultado el 08 de junio del 2018 en: <https://www.telam.com.ar/notas/201806/287673-macri-viajara-manana-a-canada-para-participar-de-la-cumbre-del-g7.html>



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

Coordinadora General
Adriana González Carrillo

Coordinación y revisión
Arturo Magaña Duplancher
Ana Margarita Martínez Mendoza

Investigación y elaboración
Ana Paula Sandoval Motilla
Anna Regina Sevilla Domínguez

Junio de 2018

El **Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques** del Senado de la República tiene como objeto la realización de estudios y el acopio de información sobre temas de política internacional y política exterior de México; así como el prestar apoyo a las comisiones de relaciones exteriores para el desarrollo de sus actividades y el ejercicio de las facultades exclusivas del Senado en materia de política exterior; además de auxiliar a los órganos directivos, comisiones, grupos parlamentarios y senadores que así lo requieran en cuanto a diplomacia parlamentaria y protocolo en el ámbito internacional.



<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/>

Referencia para citar este documento:

Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, "Nueva crisis financiera en Argentina: orígenes y perspectivas de la cooperación con el Fondo Monetario Internacional", Nota de Coyuntura, México, *Senado de la República*, 11 de junio de 2018.